

hermoso, que atraiga hacia nosotros a todos los que sufren y a todos los que necesitan ayuda y consuelo. Que nuestra Unica motivación sea el amor al bien, el amor al otro, cualesquiera sean sus imperfecciones.

Es hora de darse cuenta de que todos dependemos unos de otros en esta humanidad que busca una nueva identidad y que cualquier desequilibrio que sea no puede durar para siempre, pues la naturaleza no acepta desequilibrios y tiende siempre a restablecer el equilibrio, la armonía, única cosa perdurable en el universo. Hemos llegado a una época en que todo va a cambiar o los modos de pensar van a cambiar. Debemos crear una sociedad al servicio del hombre, donde cada uno tendrá su parte de trabajo que hacer.

A medida que avance este trabajo de fondo, se transformarán en personas fuertes, felices y en paz ya que habrán aprendido a distinguir lo **relativo** de lo que es **permanente** y hacer del segundo la condición del primero y no lo contrario.

A trabajar pues, esforcémonos en primer lugar en instruirnos y convertirnos en un ejemplo. Nosotros nunca seremos lo bastante numerosos para que el mundo entienda que el futuro será lo que nosotros mismos hagamos con nuestro trabajo constante, a través de nuestra perseverancia en la difusión del bien y del amor, en resumen,

siendo simplemente Espíritas.

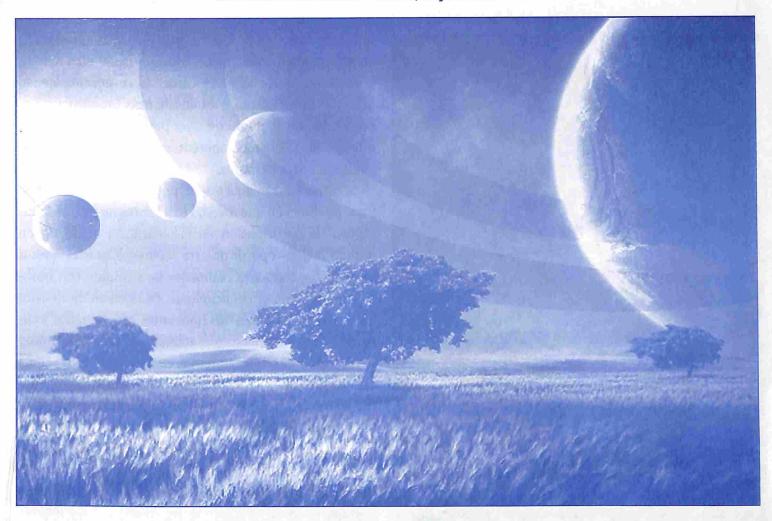
Hace falta sembrar y sembrar más todavía para finalmente recoger esta humanidad que algunos esperan desde hace ya mucho tiempo. Esta humanidad en que cada hermano será un hermano para el otro. Esta humanidad donde el amor prevalecerá. Esta humanidad del tercer milenio, donde el Espiritismo, el verdadero, hijo del cristianismo sera la filosofía universal.

Seamos fuertes e inflexibles con nuestras debilidades y llenos de misericordia hacia nuestros hermanos. Seamos inflexibles con ese ser, nuestro ser que más de una vez tropezará de nuevo y que tendremos que levantar una y otra vez, hasta el día en que al fin, liberado de sus defectos, liberado de sus cadenas materiales, podrá mirar a la razón cara a cara, hasta el día en que al fin el podrá "abrazar" a DIOS.

Preparemos este mundo donde el Amor con "A" mayúscula, reinará absolutamente, ese mundo que será finalmente convertido en paraíso donde el hombre podrá dedicarse totalmente al estudio del universo, al estudio de Dios. Este Dios de amor que nos ha creado y hacia el cual volveremos un día, cuando hayamos aprendido a "Amar".

Jacques Brel (Quand on a que l'Amour)

Muchas gracias por su atención.



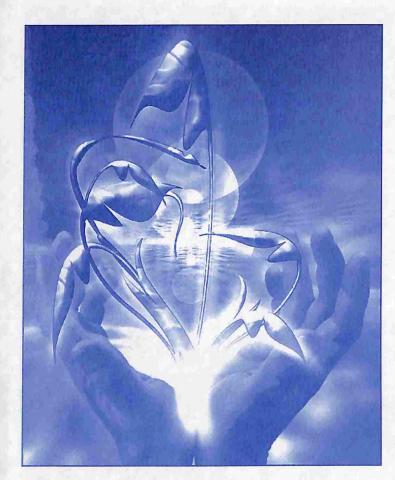
## CUANDO NO SE TIENE NADA MAS QUE EL AMOR

eñoras y Señores, buenas tardes.

Siempre es un gran placer para mi encontrar a hermanas y hermanos Espiritistas del mundo entero. Estos momentos de intensas vibraciones espirituales son para todos nosotros la oportunidad para ponernos en armonía con nuestro Padre eterno que solo desea nuestra felicidad. Este Padre bondadoso que nos creó por amor y para amar.

En el universo infinito que nos rodea, existen dos conjuntos de leyes: las leyes de la materia y las leyes morales! Si bien es cierto que los dos son necesarios para nuestra evolución, podemos considerar que las leyes morales son las que van a ser determinantes para nuestro camino de evolución, iporque son ellas las que van a dar forma a nuestro Ser espiritual!

Cuando yo era niño, no hace mucho tiempo, pensaba que los adultos eran personas prudentes y responsables, dignas de confianza, a quienes se podía pedir asistencia y protección. Pero, a medida que fui creciendo, me di cuenta



que esta visión, inspirada en la educación cristiana que mis padres me habían inculcado, no era una regla general en los seres humanos, sino todo lo contrario.

Acabo por comprender que la humanidad, y yo en primer lugar, todavía tenía que aprender mucho desde el punto vista moral, a pesar de haber logrado hoy día grandes progresos científicos. Afortumadamente, muy pronto descubrí la filosofía Espiritista, verdadera fuente de vida en este mundo, donde todavía reina, demasiado a menudo, la maldad, la ignorancia y el egoismo. A traves de esta maravillosa enseñanza, llena de luz, descubrí con una claridad jamás igualada antes, las leyes eternas y justas que rigen a la humanidad. Pero también y sobre todo descubrí el largo camino que quedaba por recorrer en nuestra evolución.

Durante mis estudios espiritistas y en el curso de experiencias adquiridas, pude comprobar que las injusticias que vela a mi alrededor sólo eran aparentes y que la mano de Dios supervisa la creación con una justicia infinita. Siempre me hice preguntas sobre el Universo y todavía me las hago. Como por ejemplo, ¿qué lazos habrá entre la ma-

teria, la humanidad y todas las formas de vida que existen?

Afortunadamente, gracias a los libros de Allan Kardec, Leon Denis, Chico Xavier y otros, las respuestas vienen unas tras otras. Gracias a las enseñanzas Espiritistas, comprendí que un conjunto de leyes perfectas dirigía nuestro mundo, que me parecía aparentemente librado a la buena voluntad de los hombres.

Si ustedes están aquí hoy, es porque han comprendido y comprenden en qué medida es importante para todo Espiritista, la participación en la realización activa de un mundo mejor! A partir de este momento, gracias a estas enseñanzas, comienza realmente un combate con nosotros mismos. Sin el conocimiento de la razón de nuestro paso por la tierra, nuestros horizontes son limitados y circunscritos al materialismo. Materialismo que ha mostrado sus límites y que, si no tenemos cuidado, nos conducirá a una vía sin salida. Basta con mirar a nuestro alrededor para comprobar que, generalmente, la búsqueda del placer de cualquier género es el fin principal de todas las personas materialistas. Pasamos a menudo decenas de años construyendo nuestra comodidad material, que no nos llevaremos cuando regresemos a nuestra patria espiritual.En cambio, a menudo dedicamos muy poco tiempo a hacer nuestra reforma interior y a realizar acciones de caridad, cuando solo los valores morales y espirituales son importantes a los ojos de Dios.

Cuantos más años pasan, más tomo conciencia de la grandeza de nuestro creador.

Cuantos más años pasan, más tomo conciencia de la vacuidad del saber humano.

Cuantos más años pasan, más tomo conciencia de que hay todavía muchos progresos por realizar para formar parte de estos guías espirituales que inspiran al mundo en su marcha hacia adelante, hacia un nivel de conciencia siempre más elevado.

Todas las leyes de la naturaleza son leyes divinas, ya que Dios es el autor de todas las cosas. El sabio estudia las leyes de la materia, el hombre de bien estudia las del alma y las practica. Entre las leyes divinas, unas rigen el movimiento y las relaciones de la materia bruta: son las leyes físicas; su estudio es del dominio de la ciencia. Otras conciernen especialmente al hombre en sí mismo y a sus relaciones.

ciones con sus semejantes y con Dios. Ellas comprenden las reglas de la vida del cuerpo, así como las reglas de la vida del alma: son las leyes morales.

La ley natural es la ley de Dios; ella es la Unica ley verdadera para la felicidad del hombre; pues le indica lo que debe hacer o no hacer, y sólo es infeliz porque se aparta de ella. Estas leyes son eternas.

Las leyes morales han sido clasificadas por Allan Kardec. Esta clasificación es una entre tantas, pero es lo bastante explícita para permitirnos comprender las reglas que dirigen nuestra evolución. Algunas de estas leyes pueden parecernos a veces ilógicas como la ley de destrucción, que parece contraria a la bondad infinita de Dios. Pero cuando comprendemos bien que nada es eterno en nuestro mundo material y que esta destrucción sólo es aparente, ya que tiene por objeto la renovación y el mejoramiento de los seres vivos. Todo se renueva, todo está en perpetua evolución. Somos parcelas de conciencia en evolución que debemos progresar. La ley de destrucción solo es un paso necesario para hacernos crecer hacia un nivel más elevado de conciencia.

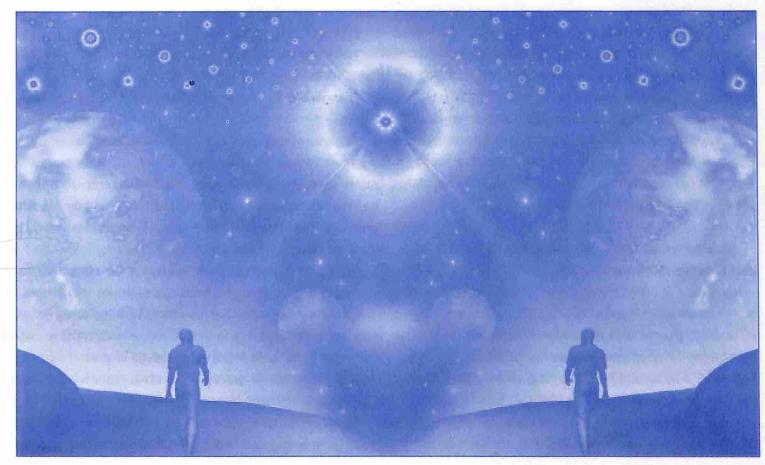
La ley de Dios está escrita en la conciencia de los hom-

bres. Por esta razón, todos nosotros podemos conocerla, pero todos no la comprenden; los que la comprenden mejor son los hombres de bien y los que quieren buscarla; sin embargo, todos la comprenderemos algún día, porque es necesario que el progreso se cumpla. La ley de Dios continuamente es revelada a los hombres, aunque está escrita en su conciencia, porque a menudo es olvidada y desconocida por el ser humano.

En todas las épocas, ha habido hombres que recibieron esta misión. Son los Espíritus superiores encarnados con el fin de hacer adelantar a la humanidad.

den ser influidos por la vida del plano físico y cometer errores enseñando principios falsos. Esto se produjo con aquellos que no estaban inspirados por Dios y los que se entregaron por ambición a una misión que no tenían que cumplir; sin embargo, como en definitiva eran hombres de genio, en medio de los errores que enseñaban, a menudo se encontraban grandes verdades.

El amor al prójimo, enseñado por Jesús, es una enseñanza que resume la ley de Dios. Esta máxima encierra todos los deberes de los hombres entre sí; pero hace falta mos-



trarles su aplicación, de otro modo la descuidaran como lo hacen hoy. Los hombres todavía necesitan reglas precisas, las ideas generales y demasiado vagas dejan demasiadas puertas abiertas a la interpretación.

Para ser mas explícito, la ley natural puede ser dividida en diez partes que comprenden las leyes sobre la adoración, el trabajo, la reproducción, la conservación, la destrucción, la sociedad, el progreso, la igualdad, la libertad, y, en fin, la de la justicia, de amor y de caridad.

Esta división de la ley de Dios en diez partes puede abarcar todas las circunstancias de la vida, lo que es esencial. Por tanto, podemos seguirla, sin que esto tenga nada de absoluto, como tampoco lo tienen otros sistemas de clasificación, que dependen del punto de vista desde el cual se considere una cosa. La última ley es la más importante; es por ella que el hombre puede avanzar más en la vida espiritual, porque resume todas las demás.

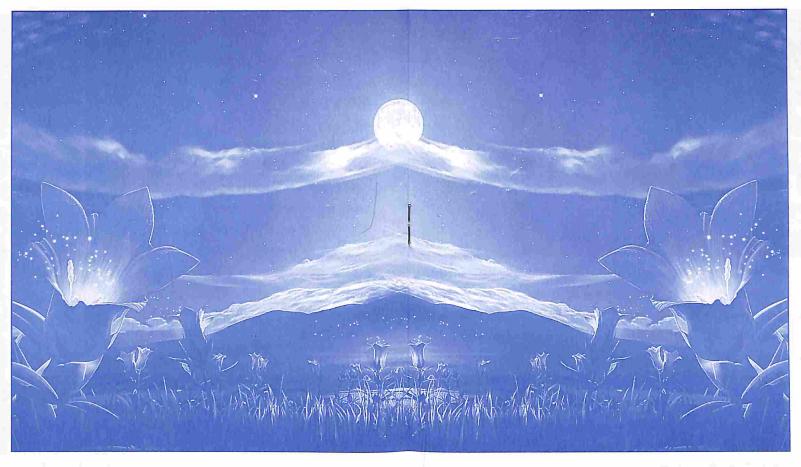
La práctica de la ley de Dios conduce al hombre de bien. El verdadero hombre de bien es aquel que practica la ley de justicia, de amor y de caridad en su estado más puro. Por extensión, reconocemos al verdadero Espírita por su transformación moral y por sus esfuerzos para dominar sus malas inclinaciones.

Recordemos, pues, que en el maravilloso concierto de la Creación, nosotros solo podemos regenerarnos y perfeccionarnos nosotros mismos para crecer en la espiritualidad, pero no olvidemos que a pesar de la grandeza del universo, nuestro desequilibrio en el mal puede comprometer todo el sistema por el cual las Leyes Divinas se manifiestan. Grandes nombres han marcado la historia de nuestra humanidad a per través de sus enseñanzas y sobre todo gracias a sus ejemplos que nos han sugerido el camino del Bien!

## (Que cada uno viva sencillamente para que otros puedan simplemente vivir, Gandhi)

La sociedad en que vivimos hoy, refleja la brecha que aún separa las enseñanzas que hemos recibido de lo que en realidad practicamos en la vida de todos los días. El desarrollo de los conocimientos es tan grande hoy, que habría todo lo suficiente para que cada uno recibiera lo que necesita. Sin embargo, esto está lejos de ser el caso.

¿Por qué este reducido porcentaje de la población mundial consume casi el 90 por ciento de los recursos de



nuestro planeta? ¿Por qué tanta desigualdad?

¿Por qué tanto egoismo?

¿Qué podemos hacer nosotros Espíritas para cambiar estas cosas?

## (simplemente actuar de acuerdo con las leyes moraes)

Nos guste o no, nuestra sociedad moderna nos empuja a pensar sólo en nosotros o en el mejor de los casos en nuestra familia. Nuestra sociedad probablemente nunca ha sido tan materialista y egoista como lo es hoy día, sin embargo nunca hemos sido tan dependientes los unos de los otros ¿No es paradójico?

Hace apenas un siglo, podríamos muy bien imaginar vivir solos en el bosque. Hoy en día, si tenemos las comodidades modernas, carreteras, electricidad, televisores, ordenadores, hospitales, automóviles, etc... es sólo porque una parte de la «sociedad» humana trabaja al mismo tiempo para el desarrollo de grandes proyectos materiales, en lugar de pelearse como lo ha hecho durante milenios.

Desde el punto de vista del conocimiento, el mundo ha dado un gran paso hacia adelante, pero desde el punto de vista moral y espiritual, aún queda un largo camino por recorrer.

Y como Allan Kardec dijo: "es más por la educación que por la instrucción que nosotros construiremos un mundo mejor, un mundo más humano".

Nuestro mundo ha llegado al final de un sistema, el período de transición anunciado. Desde un mundo de sufrimiento, nosotros entramos progresivamente en un mundo de regeneración. Esta transición no se hace sin grandes trastornos, a veces dolorosos.

Somos nosotros los que debemos difundir esta enseñanza sublime, somos nosotros los que debemos divulgar-la lo más ampliamente posible para que el máximo de personas puedan comprender, en los momentos difíciles que se anuncian, el por qué de las dificultades a las que se enfrentarán. Divulgar si, pero sobre todo, a través del ejemplo y a través de la ayuda y las enseñanzas que debemos poner a disposición de todos. Si queremos que nos crean, si queremos ser eficaces, nuestras acciones deben reflejar nuestras palabras.

La tarea es enorme, pero vale la pena, ya que si nosotros

hemos llegado a lo que somos hoy, es gracias a todos los que nos mostraron el **camino.** Por lo tanto, es nuestro deber, a nuestra vez, ayudar a los demás como nosotros fuimos ayudados, pues todo está intimamente relacionado en la naturaleza. Realmente estamos todos interconectados los unos con los otros, es la ley. iSólo trabajando juntos, al servicio de los demás, podremos hacer crecer nuestra humanidad!

De todas las leyes morales, la ley de amor y de caridad es la que contiene todas las demás.

Un cantante belga decía: [Quand on a que l'amour, on a le monde entier] "Cuando no se tiene nada mas que el amor, se tiene el mundo entero" y es verdad. Pues, qué hay más grande que el amor? El amor todo lo perdona, el amor nos ayuda a superarlo todo, el amor nos ayuda a comprender al otro, el amor nos acerca a lo Divino que es todo Amor. El amor nos abre la puerta del conocimiento y del saber. El amor perfecto ies la fusión con Dios!

Cuando el Espiritismo sea bien comprendido... que estoy diciendo... cuando la Filosofía Espírita sea bien comprendida, nuestra forma de ver la vida y de enseñar será diferente. La enseñanza de las matemáticas, de la ciencia, de la biología, de la química, no será ya mas abordada desde un punto de vista materialista. Los estudios, cualesquiera que éstos sean, no se llevarán a cabo unicamente como un medio para obtener una ganancia financiera. La pedagogía vista desde el punto de vista Espírita será una pedagogía humanista que tendrá en cuenta los intereses de todos y, sobre todo, se impartirá con el único propósito de hacer evolucionar todo el planeta y no sólo para nuestro interés personal y a menudo egoista.

La investigación de todo tipo no se verá obstaculizada por la falta de recursos financieros pues la meta no será ya material, sino simplemente para ampliar el conjunto de conocimientos y para aportar saber y bienestar a nuestra humanidad a fin de llevarla cada vez más lejos en su proceso evolutivo. El trabajo ya no será considerado una necesidad o una obligación, será considerado como un deber y un deseo de contribuir al bienestar general. El hombre tendrá sed de conocimientos, ¡pues habrá comprendido la meta, por no decir la misión, por la cual él reencarnó aquí en la tierra!

Gracias a la educación Espírita, nuestro mundo del ma-



ñana será bueno y fraterno. Será muy agradable vivir en él, pues la armonía reinará y todos tendrán la preocupación constante de hacer el bien, de que todo sea bello, más verdadero y del avance espiritual de cada persona. Cada uno verá en el otro, un hermano, un amigo con quien compartir la felicidad indescriptible de una presencia amiga, de un lazo espiritual superior, mucho más poderoso que todos los vínculos materiales, por los cuales generalmente nosotros estamos unidos en este momento.

Es por esta razón que nosotros debemos esforzamos en hacer resplandecer el Espiritismo a través de sus enseñanzas, con el fin de ofrecer a todos la oportunidad de crecer espiritualmente. La pedagogía Espírita marcará el comienzo de una nueva era para la humanidad, la era de regeneración tan esperada. Aunque esto todavía tomará mucho tiempo, nosotros desde hoy mismo tenemos que empezar para no dejar el peso de este trabajo a las generaciones futuras.

Nuestra humanidad ha llegado a un giro sin precedentes en su historia. Nos hará falta comprender que el derecho debe dejar el sitio al deber pues sólo el mérito da derechos. Si nosotros queremos un mundo más justo, hará falta realmente desearlo, hará falta que cada cual lo construya por si mismo.

Necesitamos entonces cambiarlo todo, necesitamos cambiar las mentalidades, necesitamos crear una sociedad al servicio del hombre y no una sociedad que sobreviva solamente por la explotación de este para el provecho de otros. El trabajo es enorme, pero vale la pena. Para preparar el futuro, debemos, nosotros Espíritas, predicar con el

ejemplo, ser un hermano para el otro, un amigo, un guía.

Amaos unos a los otros, nos han enseñado! Palabras sencillas que, 2.000 años después de haber sido pronunciadas, a menudo no somos capaces de ponerlas en práctica, sobre todo para con nuestros hermanos que no comparten las mismas ideas que nosotros. El Espiritismo será la filosofía del tercer milenio.

No es la religión del futuro, sino que será el futuro de las religiones. Por tanto, necesitamos ponerlo en práctica para difundirlo, para dar a todos la oportunidad de tener entre sus manos las herramientas que les permitirán llevar una vida fructífera, sabiendo el porqué de su existencia y cuál es la meta a alcanzar. Pero, para "iluminar" a nuestros hermanos, debemos, en primer lugar, iluminarnos nosotros mismos. Tenemos que aprender, comprender y cambiar.

Hace más de **150** años que nuestro hermano Allan Kardec, este ser excepcional, vino a traer una nueva luz a nuestra limitada comprensión de las cosas. Hasta hace poco se hubiera podido creer que esta luz se iba a apagar, pero eso fue sin contar con la fuerza divina que gobierna los seres y mundos, fue aquí de nuevo una manifestación de la falta de fe. Pues sepan que nuestros amigos Espirituales están bien presentes entre nosotros y aun más presentes que nunca, para guiarnos e inspirarnos.

Los Espíritus Superiores tienen como misión ayudarnos en nuestra tarea, por no decir en nuestro deber de Espírita. Al igual que en el siglo pasado, los espíritus superiores se hacen entender en todos los países y en todos los continentes. Al igual que en el siglo pasado, ellos nos comunican el mismo mensaje en diferentes lugares del mundo a

traves de diferentes médiums. Un mensaje lleno de esperanza y de amor. Un mensaje que nos dice: trabajad y la cosecha será hermosa. Trabajad para preparar el mundo del mañana, pues el tercer milenio será espiritual. Es nuestra hora de trabajar, de preparar el terreno, ya que nunca debemos olvidar que si queremos que las cosas cambien, necesitamos hacer todo lo posible para cambiarlas y que mañana, si mañana, volveremos aquí abajo y el mundo que encontraremos será el préstamo del trabajo que nosotros habremos realizado antes de partir.

Las instrucciones son sencillas, las mismas en todas partes. Tenemos que formar grupos de oración, tenemos que formar grupos de trabajo. Tenemos que unirnos, reconstruir. Unir y reconstruir, he aqui dos palabras clave de nuestro futuro. El trabajo ya ha comenzado, y será largo y fastidioso, lleno de trampas, pero vamos a tener éxito gracias a nuestra voluntad y a nuestro valor. Será por sus valores morales, su amor fraternal, su tolerancia y su ejemplo que el Espiritismo terminard por imponerse.

El camino de la espiritualidad y el amor es largo, a menudo cubierto de obstáculos, pero qué felicidad inconmensurable nos aguarda al final de éste. Querría también recordar, muy especialmente a los que participan en este trabajo, la gran responsabilidad moral que ellos tienen. Gran responsabilidad, e insisto en esta palabra, porque a través de ellos Dios transmite a los hombres sus enseñanzas. Por tanto, debemos ser un ejemplo, porque es con nuestro ejemplo que podemos hacer entender mejor lo que realmente es el Espiritismo. Nuestros guías cuentan con nosotros, no podemos defraudarlos.

Como en la época de Allan Kardec, las voces de nuestros hermanos del mundo Espiritual se escuchan en todo el mundo. Como en aquella epoca, éstas son unánimes y nos dicen: trabajad hermanos míos, el cambio está en marcha, ha llegado el momento en que esta tierra finalmente se convertirá en un mundo regenerador. Con las dificultades que se anuncian, vuestros hermanos os van a necesitar, vendrán numerosos para aprender, comprender y a ser ayudados. Para acogerlos, debeis estar listos pues un ciego no puede guiar a otro ciego.

Se terminaron los tiempos en que cada cual trabajaba por su lado. Debemos entender que no somos individuali-

dades, sino hermanas y hermanos, UNIDOS, servidores de un mismo ideal. El Espiritismo no es otra cosa que el cristianismo original, despojado de todos los errores con los que el tiempo y los hombres lo han recubierto.

Nuestro único salario será la recompensa que recibiremos en el mundo Espiritual, por el trabajo que hagamos en este mundo con amor y humildad. Dios es amor, el ama a cada uno de sus hijos con el mismo amor sabiendo que cada uno está en una etapa diferente de su evolución, pero que TODOS estaremos con Él un día. Rechacemos todo lo que nos divide y veamos solo lo que nos une. No busquemos en nuestros hermanos más que las cualidades que no tenemos y tratemos de ponerlas en práctica en nosotros mismos y así ayudaremos mejor a los demás. Mas allá de nuestras diferencias, esforcémonos en amarnos los unos a los otros, en comprendernos, en compartir nuestras experiencias, en trabajar juntos, como dignos representantes de nuestro "PADRE".

Nosotros debemos tener como <u>único enemigo nues-</u> <u>tras propias imperfecciones</u>, que debemos combatir con firmeza. Que nuestro ejemplo, que nuestro amor sea tan

